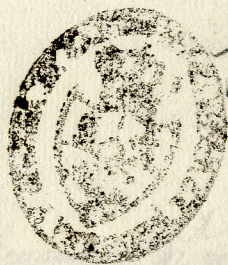


1835

n.º 199.



Ensayo a la Memoria
sobre la Estructura de los
Nervios.

Presentada en solicitud de Academico
Corresponsal por el Dr. D. Juan
José de Elizalde.

Por el Academico de Num. D. D. R.
Lopez.

Señores.

Encargado por la Real Academia ^a p. censurar la memoria del Doctor D. Juan José de Elizalde, q. tiene por objeto examinar la estructura interna de los nervios, y presentada con la idea de ser nombrado Académico Correspondiente, con arreglo al artículo 23, del Capítulo 2.º del Reglam.^{to} vigente de Academias, he pasado a hacer un detenido y prolijo examen de dha. memoria y el resultado ha sido el siguiente.

El estudio tan interesante de la estructura y uso de los nervios, como órgano que son de la sensibilidad y contractilidad, no hay duda que debe ocupar a todo Médico que desee conocer los conductores de dhas. facultades, y poder aplicar despues los resultados que obtenga de este conocimiento al estudio profundo é interesante del hombre. Tal ha sido el objeto de la memoria presentada, en la cual no solo se encuentran hechos nuevos y teorías

4
interesantes á la Anatomía y á la Fisiología, sino q. dá
margen á investigaciones dignas del mayor aprecio.

Mucho se ha hablado sobre el modo de transmi-
tirse la sensibilidad y la contratilidad desde el centro co-
mun hasta los puntos mas distantes de la circunferen-
cia del cuerpo humano, y aung. se conocian los órganos
conductores ó nervios, no se habian hecho investigaciones
minuciosas sobre ellos como las que se exponen en la
memoria citada, y en la que, apoyandose en observacio-
nes de personas de conocida y merecida celebridad, se
enseña la existencia de los conductos nervilemáticos, pa-
sos de la sensibilidad y contratilidad.

Son por menores anatómicos que el autor de la
memoria presenta, sobre la organizacion íntima de los
nervios, diciendo que originados estos de raicillas envuel-
tas en dos tunicas, una proporcionada por la dura ma-
dre y la otra por la pia madre, formando entre todas
el cordon nervioso que debe salir por los agujeros de la
base del cráneo y por los de conjugacion de las vertebrae,

5
p.^a distribuirse en las partes mas distantes del centro
comun, es un hecho cierto demostrado por la diseccion
mas prolija y escrupulosa; la existencia de unos cana-
les sumam.^{te} delicados en la sustancia medular que
forma los nervios, es un descubrim.^{to} interesantísimo q.
puede servir de mucho p.^o al estudio de la Fisi-
ología, en el modo de propagarse la sensibilidad y el
movimiento. ¿No es digno de admiracion el que apenas
tropieza una parte de nuestro cuerpo, en estado natural
y sano, con cualquier cuerpo extraño se siente su im-
presion en el centro comun de la sensibilidad? ¿Que
órganos son los q. dan paso á este sentimiento? ¿Los
nervios. ¿Cual es su organizacion? Muchas son las
opiniones que se han emitido en todos tiempos sobre
la organizacion y modo de ejecutar su funcion los ner-
vios. Reid dijo, que estaban compuestos de dos partes;
de cordones nerviosos reunidos, y formados ellos mismos
por otros mas finos, y de una envoltura exterior que lo
rodea todo, á quien llama nervilema, q.^e formaba un

canal consistente, de naturaleza celular, que parecia continuation de la dura madre, á lo menos en los nervios espinales: contienen tambien los demas tejidos generadores que constituyen qualq. parte del cuerpo humano; tejido celular que los mantiene unidos á las partes

adyacentes, y entre sí; vasos sanguineos para nutrirlos,

El Sr. Pero M. M. Magendie y Blainville

creen que el neurilema es solo una envoltura celular parecida á la que cubre las demas partes en general. Mr.

Bogrov, á quien el Autor de la memoria ha seguido en sus explicaciones, creia que los nervios estaban formados de canales envueltos en la pulpa medular, y pretendia tener á los nervios como un ord. particular de vasos, y á pesar de ver reproducidas por el Autor de la memoria las ideas del Anatómico citado, no podemos estar en un todo conformes con ellas; pues los mismos A. A. citados dicen, que repetidas las experiencias del Autor no obtuvieron los resultados que deseaban, sin que por esto pierda en lo mas mínimo la memoria

el merito que le conceptuamos; pues en efecto choca á la imaginacion mas escrupulosa la posibilidad de otros vasos? El no haberlos podido encontrar algunos anatómicos posteriores á Mr. Bogrov, demostrará definitivamente su no existencia. En algunos ensayos hechos por el citado Anatómico en presencia de los individuos nombrados por la Academia de Ciencias de Paris, fallaron algunas tentativas, pero se llegó ya á conseguir ver el paso de la inyeccion por un espacio que alento á su descubridor prometiendole nuevas tentativas que quizá hubieran coronado su idea, si la muerte no le hubiera sorprendido, poco despues, en medio de sus interesantes trabajos.

Que agente es el que trasmite esta facultad? El modo de transmitirse estas facultades permanece y permanecerá fuera de nuestro alcance, y así en la citada memoria no se hace sino indicar la dificultad que habria en admitir la electricidad como agente

principal, manifestando las experiencias en que se apoya esta opinion.

Seria de desear que el Autor de la memoria, ya que no admite como conductor de la sensibilidad al fluido electrico, hubiese espuesto alguna idea sobre el fluido que creyese ser el verdadero conductor, y que segⁿ parece debe recorrer en el estado de vida los ^{nevrilematicos} canales. Que un fluido recorre los canales ^{ahor.} no puede dudarse admitida la existencia de ellos, puesto que segⁿ las experiencias citadas por el Autor, dan paso á liquido de diversa naturaleza y consistencia como mercurio, aceite, jela- tina. ^{Q. d.} Siendo digno de notarse que entre otros vasos no existen ^{Wolloules} que se opongan á la trasmision instantanea del Sentimiento; siendo así que en los otros sistemas de vasos existentes en el cuerpo humano se encuentran mayor ó menor numero de ellas, sirviendo como p^a ^{na} oponer alg. resistencia á la retrogradacion del liquido que las recorre. Los vasos de que tratamos, por el contrario destinados á la

trasmision de unas facultades tan interesantes como la sensibilidad, y movimiento, dispuso naturaleza que no hubiese entorpecim^{to} de ninguna especie, tanto p^a llevar al encefalo la sensacion, como p^a la trasmision del deseo del movimiento.

Aunq^e el Autor de la memoria menciona la inyeccion necesaria p^a demostrar la existencia de los canales nevrilematicos, nada dice sobre los instrumentos necesarios p^a efectuarla: pues la tenuidad de los canales parece como q^e necesita algunos instrumentos propios p^a la operacion, por la dificultad que presentaria el efectuarlo con los medios conocidos por nosotros hasta el dia. Si no ha usado otros, necesario es confesar que la paciencia debió suplir la falta de facilidad.

Interesante por todos estilos conceptuo el objeto de la memoria presentada á mi p^a censurarla, y desearia q^e su Autor continuase haciendo investigaciones sobre la parte de ellas que aun no están

10
demostradas y q. solo menciona en ella: tal es el fluido q.
recorre los canales; su organo de segregacion; el modo ó fu-
erza q. lo empuja á recorrerlos, llevando los principios
de la sensibilidad y movimiento.

Tales son las ideas q. ha desenvuelto en mi la
lectura detenida de la memoria presentada por el Doctor
D. Juan José de Elizalde; su buen lenguaje y la
claridad en las descripciones, lo utilísimo q. es el estu-
dio de las facultades, de q. son organos los nervios, y lo di-
ficultoso del trabajo, en la disecion del aparato nervioso
en general, y sobre todo de cada nervio en particular q.
es el necesario en el objeto de q. tratamos, hacen merecedor,
en mi concepto, al mencionado Doctor D. Juan José
de Elizalde de la distincion honorífica q. solicita de per-
tencer á esa R. Academia como Socio corres-
pondiente dejando sin embargo á la sabiduria de la Aca-
demia el decidir si conceptua digno al pretendiente de
lo que solicita. Cádiz 18. de Diciem. de 1835.

Don M. Lopez
